

Meningitis meningocócica

La meningitis es una enfermedad en la que se inflaman las **meninges** (tejidos que rodean el cerebro y la médula espinal).

La meningitis es más frecuentemente causada por una infección bacteriana, vírica o micótica. Los síntomas de la meningitis incluyen fiebre alta, rigidez del cuello, dolor de cabeza, sensibilidad a la luz, sopor, sarpullido y confusión. La meningitis puede evolucionar rápidamente, por lo que los pacientes con síntomas de meningitis deben buscar atención médica de inmediato. Si se sospecha la presencia de meningitis, se realizará una **punción lumbar** ("punción raquídea") para obtener una muestra del líquido alrededor de la médula espinal para detectar signos de infección.

Una de las bacterias que pueden causar meningitis se llama *Neisseria meningitidis*, o meningococo. La meningitis meningocócica es muy grave. Incluso con tratamiento, entre 10 y 15 de cada 100 personas que tienen meningitis meningocócica mueren como resultado. También puede causar discapacidades permanentes, incluidas pérdida de las extremidades, sordera o daño cerebral.

Existen 5 tipos principales (**serogrupos**) de meningococo: A, B, C, W e Y. La bacteria del meningococo puede vivir en la nariz y la garganta de algunas personas sanas sin que presenten signos de infección (estas personas se denominan "portadores"). Sin embargo, en algunos casos, estas bacterias invaden el cuerpo y pueden causar la enfermedad por meningococo. El meningococo puede transmitirse de una persona a otra a través de la saliva y las secreciones respiratorias. Esta diseminación generalmente necesita contacto cercano y prolongado, como besarse, toser o compartir un vaso. La enfermedad por meningococo no se transmite por el aire.

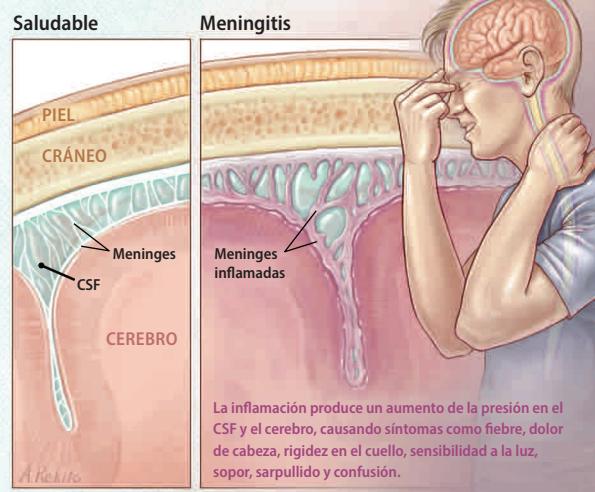
La enfermedad por meningococo puede ocurrir a cualquier edad, pero las personas tienen un mayor riesgo si viven en un lugar con muchas personas nuevas, como una residencia universitaria o un cuartel militar. Las personas que no tienen bazo y las que tienen algunos problemas con el sistema inmunitario también tienen un riesgo alto. Hay vacunas antimeningocócicas disponibles para prevenir infecciones en personas con un mayor riesgo de enfermedad por meningococo.

Vacunación

Existen varias vacunas para prevenir la infección meningocócica. La vacuna antimeningocócica conjugada cubre 4 de los serogrupos más frecuentes que pueden causar meningitis meningocócica (A, C, W e Y). Esta vacuna se recomienda para niños de 11 a 12 años, con una dosis de refuerzo alrededor de los 16 años. Esta vacuna es obligatoria para los estudiantes que ingresan a la universidad en la mayoría de los estados. La vacuna conjugada no cubre todas las cepas de meningococo que pueden causar meningitis, incluido el serogrupo B.

En la actualidad, hay dos vacunas disponibles en Estados Unidos para la enfermedad meningocócica del serogrupo B. Las vacunas para el meningococo del serogrupo B se pueden administrar a adolescentes y adultos jóvenes de entre 16 y

La **meningitis meningocócica** es una infección bacteriana que causa la inflamación de las membranas (meninges) que recubren el cerebro y la médula espinal. El líquido cefalorraquídeo (cerebrospinal fluid, CSF) que se encuentra entre las capas de las meninges ayuda a proteger el cerebro sensible y la médula espinal.



23 años. Debido a que la protección deja de surtir efecto para la mayoría de las personas en aproximadamente 5 años, se recomienda la vacunación alrededor de los 16 años para que la protección sea mayor al final de la adolescencia (el momento de riesgo más alto). Dependiendo del momento en el que se administró la vacuna, se recomendarán 2 o 3 dosis.

Brotes

La meningitis meningocócica se está volviendo menos frecuente, en parte debido a la vacunación. No obstante, se producen brotes. En los últimos años, el meningococo del serogrupo B ha sido responsable de muchos brotes en facultades y universidades en EE. UU. Como resultado, algunas instituciones están comenzando a exigir la vacunación contra el meningococo del grupo B.

Si se produce un brote de enfermedad por meningococo, en ocasiones, a las personas que podrían llegar a estar en contacto con un paciente afectado se les administran antibióticos para prevenir la meningitis. La vacunación de otras personas que no han sido inmunizadas anteriormente también puede ayudar a impedir que se disemine la enfermedad.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

Centers for Disease Control and Prevention
(Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades)
www.cdc.gov/meningococcal/index.html

La Hoja para el paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.

Autoras: Kathleen A. Linder, MD; Preeti N. Malani, MD, MSJ

Afiliaciones de las autoras: Department of Internal Medicine, Division of Infectious Diseases (Departamento de Medicina Interna, División de Enfermedades Infecciosas), University of Michigan, Ann Arbor.

Divulgaciones relacionadas con conflictos de interés: no se informan.

Fuente: Patton ME, Stephens D, Moore K, MacNeil JR. Updated recommendations for use of MenB-FHbp serogroup B meningococcal vaccine. Comité Asesor sobre Prácticas de Inmunización, 2016. *MMWR Morb Mortal Wkly Rep.* 2017;66(19):509-513. doi:10.15585/mmwr.mm6619a6